

Este Manifiesto proporciona mensajes clave sobre cultura y cambio climático dirigidos a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Clima de 2021 (COP26) y más allá. Busca activar a aquellos involucrados en las artes, la cultura y el patrimonio para que tomen medidas climáticas a través de la comunicación y el compromiso, inspirando y ayudando a sus electores, miembros y audiencias a aumentar la ambición; para cambiar sus propios comportamientos; y comprometerse con el desarrollo de políticas de cambio climático a nivel de gobierno local y nacional e intergubernamental. Al mismo tiempo, para hacer frente a la urgencia de la emergencia climática, se esfuerza por inspirar y fomentar una mayor colaboración sinérgica en la acción climática con otros sectores y socios que tradicionalmente no se han comprometido con los actores culturales.

Invitamos a la sociedad civil, el gobierno a todos los niveles, las organizaciones de los pueblos indígenas, las organizaciones e instituciones culturales, las empresas, las universidades y las organizaciones de investigación y otras partes interesadas a unirse a nosotros para firmar este Manifiesto, señalando nuestra ambición compartida de crear una creación justa, próspera y comunidades resilientes hoy y en el future.

Acelerar la acción climática a través del poder de las artes, la cultura y el patrimonio

Un manifiesto sobre mantener vivo 1.5 ° COP26

Nosotros, los abajo firmantes, declaramos que las personas, sus culturas y el patrimonio natural y cultural de la tierra están profundamente en riesgo por el cambio climático causado por los humanos y la inacción climática que está profundizando la crisis climática en desarrollo, incluso mientras reafirmamos el inmenso poder de las artes, la cultura y el patrimonio para inspirar la acción climática y permitir una transición justa hacia futuros con bajas emisiones de carbono y resilientes al clima.

El cambio climático ya está afectando a las personas y al planeta, con efectos duraderos e irreversibles. Evitar lo peor de ellos requiere limitar el aumento de la temperatura global a 1,5 grados por encima de los niveles preindustriales. Sin embargo, el mundo no está cumpliendo ni siquiera con el objetivo de temperatura de 2 grados del Acuerdo de París, y las concentraciones actuales de gases de efecto invernadero (GEI) son las más altas jamás registradas.

La pandemia de COVID-19 y el sufrimiento que ha causado han hecho que la respuesta al cambio climático sea aún más difícil y al mismo tiempo ha revelado lecciones esenciales, incluido el imperativo de prestar atención a la ciencia, las consecuencias de la separación entre los seres humanos y la naturaleza, la importancia de centrar las necesidades de los más vulnerables, y el

hecho de que un cambio social y económico rápido y de gran alcance es posible cuando la sociedad, trabajando en conjunto, lo desea

Reconstruir mejor, abordar las crisis climáticas y de biodiversidad y lograr el desarrollo sostenible requiere una acción ambiciosa y transformadora a escala, que incluya reducciones profundas de las emisiones de GEI en todos los sectores, una amplia cartera de opciones de mitigación y adaptación y un aumento significativo de las inversiones en esas opciones. Centrar la equidad y la justicia debe estar en el centro de todas las acciones para que se puedan revertir las crecientes disparidades económicas y de salud. La cultura y las artes reflejan e influyen en los patrones de consumo, mediando nuestra conciencia de la naturaleza y el planeta y nuestra relación con el medio ambiente.

La cultura ancla a las personas a lugares y entre sí. Puede crear cohesión de formas que permitan la construcción de comunidades y la acción colectiva. Los artistas y las voces culturales impulsan la conciencia y la acción públicas; su trabajo puede ser una herramienta poderosa para la movilización climática. A través de la accesibilidad y la confianza del público, las instituciones culturales como los museos y las bibliotecas proporcionan plataformas para escuchar a las comunidades y centros de intercambio multicultural e intergeneracional, desarrollo de capacidades e intercambio de conocimientos.

La integración de los valores naturales y culturales destaca los vínculos entre las funciones ecológicas y sociales de los paisajes en formas que promueven estilos de vida en armonía con la naturaleza. Este entorno histórico representa las inversiones de carbono del pasado, ahora administradas por los propietarios y usuarios de paisajes y edificios. El patrimonio cultural contiene las historias de las personas y el conocimiento de las comunidades locales (lo que el Acuerdo de París llama "tecnologías endógenas"). El registro arqueológico ilustra las causas y la adaptación a los cambios pasados.

Sin embargo, los talentos de muchos actores, operadores y defensores del arte, la cultura y el patrimonio aún no se han movilizado para la acción climática. Incluyen artistas, antropólogos, arqueólogos, arquitectos, arquitectos paisajistas, administradores, archiveros, artesanos, conservadores, curadores, ingenieros, geógrafos, historiadores, bibliotecarios, músicos, museólogos, escritores, artistas intérpretes o ejecutantes, planificadores urbanos y administradores de sitios, así como científicos, investigadores, profesores y académicos, y portadores del conocimiento indígena, cuyos conocimientos únicos aún no se han aplicado adecuadamente al cambio climático ni se han contabilizado en la ciencia climática.

Representamos a instituciones y organizaciones comprometidas con cambiar este paradigma y liberar el potencial de las artes, la cultura y el patrimonio para lograr las ambiciones del Acuerdo de París. Reconocemos que esto también debe incluir la transformación dentro del sector de la cultura, adoptando prácticas sostenibles y administración; levantar las voces de las comunidades desatendidas y priorizar la solidaridad con las comunidades de primera línea, así como preservar, registrar y hacer que la cultura y el patrimonio estén disponibles de manera inclusiva, incluso a través de formas artísticas tradicionales e innovadoras, así como nuevas tecnologías.

Este cambio de paradigma y mentalidad también requiere que se prioricen las dimensiones culturales de la acción climática en la ciencia, las políticas, la planificación y los marcos fiscales para la mitigación y adaptación climática, la reducción del riesgo de desastres y la planificación de pérdidas y daños. La integración de las consideraciones culturales debe realizarse a todas las escalas (local, regional, nacional e internacional) y en todos los sectores, desde la energía hasta los edificios, desde la movilidad hasta la agricultura.

Reconocemos la profunda conexión entre los derechos culturales, la supervivencia cultural y la acción climática. También consideramos que este Manifiesto es una contribución a los enfoques centrados en el ser humano y basados en los derechos que coloca a la cultura como una dimensión explícita y operativa del desarrollo y proporciona a los actores culturales (sociedad civil e institucional) un asiento en la mesa necesaria para que esto suceda.

Es tiempo de actuar. Debemos cerrar las brechas tanto de emisiones como de ambición. Para lograr un mundo de 1,5 ° Celsius, se debe prestar más atención a las dimensiones culturales de los estilos de vida y los medios de subsistencia, a la comprensión pública de los impactos climáticos, la aceptación social de los cambios en los sistemas, a los enfoques diversos y sensibles al género, y a las fuentes de ambición climática. En resumen, debemos trascender las brechas entre cultura y ciencia, personas y políticas, memoria y práctica en evolución.

La COP26 debe ser un punto de inflexión para la acción multinivel a fin de aprovechar el potencial de la cultura para combatir eficazmente la crisis climática. Es nuestra responsabilidad compartida asegurar la herencia cultural y los derechos culturales de las generaciones actuales y futuras; para salvaguardar un planeta sano, próspero y resistente; y lograr las reducciones de emisiones de las que dependen estos resultados. En todo este trabajo, ¡cuenten con nosotros! ¡Cuenta con la cultura!

¿Dónde nació la idea del Manifiesto?

La idea del Manifiesto “Acelerar la acción climática a través del poder de las artes, la cultura y el patrimonio” se originó con la Red de Patrimonio Climático y su Grupo de Trabajo 8, que se centra en la construcción de una Unidad de Arte, Cultura y Patrimonio para la COP26. El Grupo de Trabajo concibió la idea del Manifiesto como una forma de resumir los mensajes culturales clave para la COP26.

¿Cómo se preparó el Manifiesto?

El Manifiesto fue redactado por un Grupo de Redacción reunido por el Grupo de Trabajo de la Red del Patrimonio Climático 8. Los co-coordinadores del Grupo de Redacción son Ewan Hyslop (Entorno Histórico de Escocia) y Julianne Polanco (Oficina de Preservación Histórica del Estado de California)

Grupo de Redacción del Manifiesto

- . Hannah Fluck (Historic England)
- . Yunus Arikani (ICLEI)
- . Jordi Pascual (United Cities and Local Governments)
- . Silja Fischer (International Music Council)
- . Navin Piplani (Indian National Trust for Art and Cultural Heritage)
- . Veronica Arias (CC35/Capital Cities of the Americas)
- . Alex Bishop (International National Trust Organisation)
- . Ishanloren Odiaua (ICOMOS Nigeria)
- . Daniela Micanovi (IFLA Europe)
- . Robert R. Janes (Coalition of Museums for Climate Justice)
- . Carl Elefante (American Institute of Architects)
- . Tarisi Vunidilo (Pacific Islands Museums Association)
- . Erminia Sciacchitano (Italian Ministry of Culture)
- . Ege Yildirim (ICOMOS)

COP26 y la Política Climática: una guía para las Dimensiones Culturales

La COP26 de la CMNUCC marca un hito importante, justo cuando los Estados Partes han estado comunicando Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) nuevas o actualizadas en apoyo del Acuerdo de París. A medida que las Partes se reúnen en Glasgow para finalizar las reglas, procedimientos y directrices pendientes necesarios para la puesta en funcionamiento del Acuerdo de París, la Red del Patrimonio Climático destaca lo siguiente:

Necesidad de una acción climática global urgente y ambiciosa

La necesidad de una acción global urgente y ambiciosa para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) que involucren a todos los sectores y actores es hoy más clara que nunca.

- La ciencia más reciente publicada por el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) en 2018 y 2019 - los Informes Especiales sobre Calentamiento Global de 1.5 ° C, Océano y Criosfera en un Clima Cambiante, y Cambio Climático y Tierra - subrayan la seriedad de la amenaza que representa el cambio climático para los sistemas naturales y humanos en todo el mundo.
- El Informe especial del IPCC sobre el calentamiento global de 1,5 ° C indica que para muchos sistemas naturales y culturales, se espera que la adaptación frente a los riesgos climáticos sea más desafiante a 2 ° C de calentamiento global que a 1,5 ° C. En vista de esto, la implementación de un enfoque de precaución que persiga vías que limiten el calentamiento global a 1,5 ° C, sin

rebasamiento limitado o nulo, es el enfoque más eficaz para la salvaguardia de las personas y el planeta, y la protección y conservación de los recursos culturales de la tierra y patrimonio natural.

Implementación de NDC y soluciones basadas en la cultura

Cada Parte del Acuerdo de París debe presentar Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) para delinear y comunicar sus acciones climáticas posteriores a 2020, para garantizar que el mundo logre un pico global y reducciones rápidas de las emisiones de GEI lo antes posible. El último Informe sobre la brecha de emisiones del PNUMA 2020 revela una brecha muy significativa entre los compromisos actuales expresados por los Estados Partes en sus NDC hasta la fecha y lo que se necesita para mantener el calentamiento global muy por debajo de 2 ° C y 1,5 ° C. Y, sin embargo, muchas NDC no aprovechan las soluciones basadas en la cultura.

Cómo: Según el PNUMA, la ambición colectiva debe multiplicarse por más de cinco sobre los niveles actuales para lograr los recortes necesarios durante la próxima década para lograr la meta de 1,5 ° C. Se deben implementar soluciones artísticas, culturales y basadas en el patrimonio para respaldar las NDC y ayudar a cerrar la brecha de emisiones.

Abordar los impactos del cambio climático en la cultura y el patrimonio cultural y natural

El cambio climático es una de las amenazas más importantes y de más rápido crecimiento para las personas y su cultura y patrimonio en todo el mundo. Esto se reconoció claramente en la Cumbre de Acción Climática de la ONU celebrada en septiembre de 2019 en Nueva York, donde se lanzó una propuesta de Grecia sobre 'Abordar los impactos del cambio climático en el patrimonio cultural y natural' con el apoyo de la UNESCO y la OMM. El Secretario General de la ONU ha incluido la iniciativa en el "Informe sobre la Cumbre de Acción Climática de 2019 y el camino a seguir".

Cómo: La iniciativa griega debe ser apoyada y la investigación y las acciones prácticas para la protección efectiva de la cultura de las personas y del patrimonio cultural y natural de los impactos del cambio climático deben promoverse y acelerarse urgentemente a todos los niveles en materia de resiliencia, reducción del riesgo de desastres y planificación de la adaptación, y mediante un enfoque de precaución que ofrece la reducción de emisiones necesaria para alcanzar una vía de 1,5 grados Celsius.

Las soluciones basadas en la cultura son fundamentales para abordar el cambio climático

Las estrategias y soluciones basadas en la cultura ofrecen un potencial inmenso y prácticamente sin explotar para impulsar la acción climática y apoyar una transición justa y equitativa de las comunidades hacia vías de desarrollo con bajas emisiones de carbono y resilientes al clima. Existen importantes dimensiones culturales en todos los aspectos de la acción climática cubiertos por el Acuerdo de París, incluido el aumento de la ambición de abordar el cambio climático, la mitigación del cambio climático mediante la reducción de las emisiones de GEI, la mejora de la capacidad de adaptación para moderar el daño de los impactos climáticos y, donde las pérdidas y los daños son inevitable, ayudando a las comunidades a planificar para ellos.

- En 2020, la relatora especial de la ONU en el campo de los derechos culturales, Karima Bennoune, emitió un Informe sobre el cambio climático, la cultura y los derechos culturales, que luego fue presentado a la Asamblea General de la ONU. El informe concluyó que las culturas y los derechos culturales 'ofrecen un conjunto de herramientas cruciales para implementar estrategias de mitigación y adaptación al cambio climático' y son 'vitales para permitir la transformación social necesaria solicitada por el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático para alcanzar el grado de 1.5 ° C objetivo.'

- El Informe sobre la brecha de emisiones del PNUMA de 2020 encontró que una reducción importante de las emisiones requiere cambios en los patrones de consumo y comportamientos que 'operan dentro de contextos más amplios que permiten o restringen la acción, incluidas ... convenciones culturales, normas sociales y marcos financieros y de políticas ... y las normas culturales son más difíciles de lograr que los cambios de comportamiento transitorios, pero una vez establecidas, es probable que sean más duraderas y respalden una gama más amplia de estilos de vida con bajas emisiones de carbono”.

Cómo: Incorporar estrategias y soluciones basadas en la cultura en la planificación de mitigación y adaptación climática a nivel local, regional y nacional.

Mitigación, Reducción de Gases de Efecto Invernadero y Transición Energética

La cultura informa nuestra comprensión del bienestar, un concepto holístico que abarca las necesidades emocionales, sociales, culturales, espirituales y económicas. El conocimiento cultural guía las estrategias de aprovisionamiento que las personas utilizan para satisfacer las necesidades humanas, mientras que los valores culturales median las percepciones del éxito de estos esfuerzos. Hoy en día, los estilos de vida tradicionales desarrollados durante siglos de lenta evolución conjunta de las comunidades humanas y su entorno compiten con los patrones de vida contemporáneos menos adaptados al lugar y más intensivos en carbono. Una lente cultural revela la necesidad de un enfoque más multidimensional para apoyar una economía circular, haciendo hincapié en la sostenibilidad ambiental, cultural y social.

Cómo: Las estrategias culturales y patrimoniales deben integrarse en las iniciativas de descarbonización en todos los sectores de la economía para respaldar los profundos cambios necesarios para la transición verde, incluido el uso de la tierra y la planificación territorial, la energía, la movilidad y el transporte, la agricultura, los edificios y las ciudades, el turismo y la aviación. Dos temas clave son los asentamientos humanos y la alimentación y la agricultura.

- *Asentamientos humanos: incorporar la cultura en la vía de acción climática de los asentamientos humanos de la Alianza Global de Marrakech para la Acción Climática, que se centra en (1) proyectos de construcción e infraestructura, y (2) residuos y consumo. Dado que la cultura está integrada en los patrones de consumo dominantes, las estrategias basadas en la cultura y las ciencias sociales deben aprovecharse para aumentar la educación y la movilización en apoyo de la reducción del consumo de energía y la promoción de la economía circular. Por ejemplo, se debe enfatizar la reutilización adaptativa de edificios existentes al tiempo que se mejora la eficiencia energética, reconociendo el contexto específico presentado por los sistemas de construcción*

tradicionales y los beneficios colaterales asociados con la conservación de los valores patrimoniales. La modernización energética debe considerar los edificios como sistemas holísticos: las soluciones deben equilibrar la sostenibilidad a largo plazo de los componentes físicos (incluidos los de importancia histórica y / o cultural), el rendimiento energético y la función socioeconómica.

- *Alimentación y agricultura: los efectos negativos del cambio climático en la producción agrícola y los medios de vida de los agricultores, silvicultores y pescadores ya se están sintiendo en muchos lugares. La agricultura y la alimentación están estrechamente vinculadas a la cultura, el patrimonio y los medios de vida, los ciclos de la naturaleza, la estacionalidad, el consumo local y la cocina tradicional. Al mismo tiempo, los sectores agrícolas a gran escala contribuyen al cambio climático debido a sus emisiones de gases de efecto invernadero. El trabajo conjunto de Koronivia sobre agricultura (KJWA) de la CMNUCC reconoce el papel de la agricultura en la lucha contra el cambio climático. Los sistemas de patrimonio agrícola de importancia mundial de la FAO son otro punto de entrada clave.*

Adaptación y Resiliencia

Las capacidades de adaptación se pueden fortalecer transfiriendo lecciones de resiliencia aprendidas del pasado, empoderando a las personas y las comunidades al basarse en prácticas tradicionales de gestión ambiental sostenible y, al mismo tiempo, respaldar soluciones bajas en carbono y basadas en la naturaleza. Las redes sociales sólidas, el capital social y el apego al lugar, todos juegan un papel en la capacidad de un sistema comunitario para hacer frente al estrés y el cambio. La diversidad de sistemas de conocimiento, idiomas, medios de vida, funciones, visiones del mundo y sistemas de creencias respaldan la resiliencia, al igual que el diálogo y el intercambio intercultural, que fomenta la interconexión, pero también la autosuficiencia local, el uso de materiales y conocimientos locales. Los enfoques basados en la cultura pueden abordar las consideraciones de género; roles sociales en el uso, intercambio y gestión de recursos; y relaciones políticas y económicas e instituciones legales. La protección de personas, lugares y economías a través de la adaptación y la resiliencia debe ir acompañada de apoyo al desarrollo sostenible de sistemas más justos y duraderos, el reconocimiento de los derechos culturales y enfoques arraigados en los derechos humanos y la movilización de valores y metodologías que apoyen la práctica de la justicia y la inclusión. El aprendizaje adaptativo y la capacidad de navegar por la diversidad, incluido el papel de la creatividad y la inspiración en la adaptación y la innovación, también es clave.

Cómo: Aprovechar la oportunidad presentada por la inclusión innovadora de estrategias basadas en la cultura en la nueva Carrera hacia la Resiliencia y aprovechando la reciente incorporación de la cultura en la Mesa de Acción del Camino de Adaptación y Resiliencia de la Alianza Global de Marrakech para la Acción Climática. (MGPCA). Integrar estrategias basadas en la cultura en el Programa de Trabajo de Nairobi sobre impactos, vulnerabilidad y adaptación al cambio climático. Aprovechar la reunión de Ministros de Cultura del G20 y apoyar la integración de las artes, la cultura y el patrimonio en las Comunicaciones de Adaptación de todos los actores estatales.

Soluciones basadas en la Naturaleza y Océanos

La integración del conocimiento y la práctica cultural, aprovechando la gestión de los ecosistemas culturales y el paisaje, las formas de conocimiento de los pueblos indígenas y el conocimiento tradicional intangible, profundiza el impacto de las soluciones basadas en la naturaleza y apoya la protección, la gestión sostenible y la restauración de los ecosistemas naturales y modificados y la preservación de la biodiversidad. -diversidad cultural.

Cómo: Avanzar el trabajo sobre los vínculos entre la naturaleza y la cultura en el marco de biodiversidad posterior a 2020; enfatizar los aspectos culturales de la conservación de los océanos como parte del Decenio de las Naciones Unidas de las Ciencias Oceánicas para el Desarrollo Sostenible.

Educación, Entrenamiento y Conciencia Pública

Las artes, la cultura y el patrimonio son un vehículo poderoso para empoderar a todos los miembros de la sociedad a participar en la acción climática, a través de la educación, la capacitación, la conciencia pública, la participación pública, el acceso público a la información y la cooperación internacional. Las artes, la cultura y el patrimonio pueden desempeñar un papel clave a través de la capacidad de movilizar el compromiso colectivo, llegar a las comunidades e influir en la adopción de medidas y los cambios de comportamiento; posibilitar la ciudadanía activa e implementar programas educativos para apoyar el conocimiento sobre los riesgos climáticos y las acciones de mitigación; y el uso de evidencia del pasado reciente y lejano, incluidas las instituciones de la memoria (como archivos, bibliotecas y museos) y la arqueología, para comunicar la historia cambiante de los seres humanos a través del tiempo, dando contexto a las transformaciones presentes y futuras. Las estrategias basadas en las artes, la cultura y el patrimonio tienen la capacidad de crear una visión para un futuro más justo y sostenible que pueda movilizar e inspirar.

Cómo: Las dimensiones culturales y las contribuciones de las instituciones culturales deberían integrarse mejor en el próximo ciclo de la Acción para el Empoderamiento Climático (ACE) de la CMNUCC

Pérdidas y Daños, Migración, Desplazamiento y Movilidad Humana

Fortalecer el papel de las artes, la cultura, el patrimonio, los conocimientos indígenas o locales, para abordar las pérdidas y daños, la migración, el desplazamiento y la movilidad humana, y sus tendencias discriminatorias, asociadas con los impactos del cambio climático, incluidos los eventos extremos y los eventos de evolución lenta, en particular para las pérdidas no económicas, incluida la identidad social o cultural y la pérdida de conocimientos y prácticas. La cultura puede ser un activo poderoso para aprovechar la diversidad como vector de innovación e inclusión social.

Cómo: Apoyar la participación de los actores culturales en el Mecanismo Internacional de Varsovia para Pérdidas y Daños (WIM) y la Red de Santiago. Enfatizar las acciones basadas en la cultura para la migración, el desplazamiento y la movilidad humana, incluso como parte del nuevo Grupo de Trabajo sobre Desplazamiento de la WIM.

Importancia de garantizar la integridad ambiental

A medida que las Partes ultimen las reglas pendientes necesarias para poner en funcionamiento el Artículo 6 del Acuerdo de París, que establece un nuevo sistema de mercado mundial de carbono para los países, es importante garantizar que se establezcan las salvaguardias adecuadas para evitar cualquier consecuencia ambiental o social adversa de la aplicación de los mecanismos, reglas y procedimientos desarrollados. Esto debe incluir salvaguardas ambientales y sociales que protejan a los Pueblos Indígenas y la cultura y el patrimonio. Los actores de los sectores de las artes, la cultura y el patrimonio pueden promover la solidaridad transnacional necesaria para proteger a las personas y los lugares vulnerables.

Cómo: Apoyar la protección de los Pueblos Indígenas en el reglamento del Artículo 6 e incorporar la salvaguarda del patrimonio cultural en los principios de integridad ambiental, comenzando con los Principios de San José para la Alta Ambición e Integridad en los Mercados Internacionales de Carbono.

Plataforma de Comunidades Locales y Pueblos Indígenas (LCIP)

Los pueblos indígenas y las comunidades locales están a la vanguardia del cambio climático y, a menudo, enfrentan sus peores impactos. También desempeñan un papel fundamental como administradores y guardianes de los ecosistemas del mundo y en la entrega de soluciones prácticas y eficaces basadas en la cultura y la naturaleza al cambio climático sobre el terreno. Por lo tanto, es esencial que sus puntos de vista, preocupaciones, derechos y contribuciones sean plenamente reconocidos y tomados en cuenta al desarrollar e implementar políticas y acciones climáticas en todos los niveles en apoyo del Acuerdo de París, incluso en las NDC.

Cómo: Aprovechar el poder de las instituciones culturales para apoyar la implementación del plan de trabajo de dos años del Grupo de Trabajo Facilitador de la Plataforma LCIP y para apoyar la acción climática de las Comunidades Locales, incluida la escucha de las voces de los más afectados y las soluciones que ofrecen. , integración con técnicas de adaptación locales que reflejen y respeten el conocimiento y la experiencia culturales para crear soluciones más efectivas y duraderas que protejan los derechos culturales.

Género y Cambio Climático

El Programa de Trabajo de Lima sobre Género (LWPG) y su Plan de Acción de Género (GAP) son habilitadores críticos de políticas y acciones climáticas sensibles al género. Los avances realizados hasta la fecha incluyen la integración sustancial de las consideraciones de género en varios procesos de la CMNUCC a través del trabajo de los órganos constituidos. La pandemia de COVID 19 ha subrayado la importancia de los trabajadores esenciales, incluido el "trabajo de cuidado" asociado con las mujeres en todo el mundo, proporcionando información en relación con la administración planetaria y una economía regenerativa.

Cómo: De cara al futuro, incorporar instituciones y actores culturales a fin de garantizar un mayor fortalecimiento y continuidad del LWPG y el GAP para entregar políticas y acciones exitosas con

perspectiva de género en apoyo de la implementación del Acuerdo de París, tanto a nivel internacional como nacional.

Financiamiento Climático

La magnitud del desafío de inversión que plantea la transición verde requiere movilizar tanto al sector público como al privado con atención centrada en los principios de “equidad y responsabilidades comunes pero diferenciadas” como se establece en el Acuerdo de París. Las artes, la cultura y el patrimonio pueden ayudar a transmitir la necesidad de diferentes enfoques desde el norte global y el sur global, al tiempo que transmiten las razones de sus experiencias dispares de cambio climático, uso de GEI y transición energética.

Cómo: Financiamiento de proyectos piloto y otras iniciativas que abordan las dimensiones culturales de la transición ecológica y se basan en el oficio y otras capacidades de las comunidades y regiones locales. Es necesaria una mejor incorporación de las estrategias basadas en la cultura en la financiación de proyectos a través de la financiación climática global y los mecanismos fiscales. La cooperación internacional es un facilitador fundamental para que los países en desarrollo y las regiones vulnerables fortalezcan la resiliencia de los sitios del patrimonio y las comunidades culturales. La ampliación de los modelos de "triple resultado final" e "inversión social" que vinculan a las comunidades, sus tradiciones, medios de vida y patrimonio cultural con las ambiciones del Acuerdo de París es una forma de avanzar.

Transición Justa

La acción climática transformadora debe ser inclusiva y prestar atención a las regiones, industrias y trabajadores que enfrentarán los mayores desafíos. Incluir la cultura, el patrimonio, las industrias creativas y la artesanía en las medidas de transición justas ayudará a garantizar procesos dirigidos por la comunidad, una aceptación más amplia del cambio y una nueva capacitación y con resultados duraderos y más efectivos. Las estrategias de transición justa también deben tener en cuenta tanto los daños históricos como el contexto hiperglobalizado en el que operan. Los actores de los sectores de las artes, la cultura y el patrimonio pueden reforzar la importancia de comprender las apuestas internacionales de los desafíos climáticos locales y la importancia de abordar las condiciones en las comunidades marginadas. Como el mundo ha aprendido de COVID 19, los desastres climáticos, como los virus, no respetan las fronteras estatales y deben abordarse con modelos de crecimiento que apunten a la justicia climática y económica.

Cómo: Incorporar el potencial que ofrece el patrimonio cultural y las industrias creativas en el trabajo del Comité de Expertos de Katowice sobre los Impactos de la Implementación de Medidas de Respuesta y otros mecanismos, apoyando la ampliación de las ambiciones climáticas y la transformación social informada por las tradiciones culturales y conocimiento de los cambios pasados, utilizando el inmenso potencial del patrimonio cultural, la creatividad y la artesanía. Promover la educación y la cultura como prioridades para garantizar la transversalización de la financiación para la creación de empleo y la formación de trabajadores, ciudadanos y generaciones futuras, incluyendo fondos a nivel nacional y regional para apoyar la adecuación de

los sectores y prácticas patrimoniales y culturales. Esto al mismo tiempo que se tiene en cuenta 2021 como el Año Internacional de la Economía Creativa para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.